



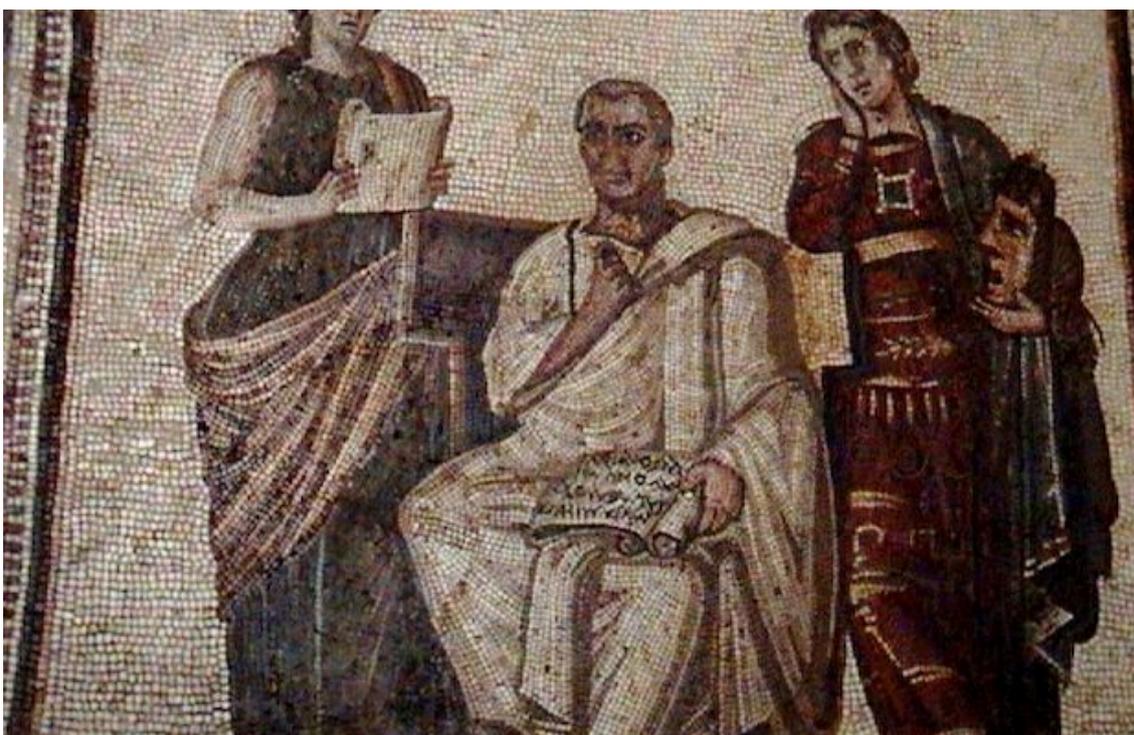
DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo
ISBN 978-950-585-116-4



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2015

sketch. Término del inglés. De origen griego, *skhedios*, ‘hecho fuera de tiempo’. Significa esbozo o boceto de un dibujo, pintura, plano arquitectónico o texto. (al. *Skizze*; it. *schizzo*, *schizzare*).

Escena breve, dialogada o de pantomima, de corte humorístico que forma parte de un espectáculo teatral, televisivo o radiofónico.

El *sketch* se presenta intercalado entre otros números teatrales y musicales de un espectáculo más amplio. Por su brevedad, los actores que participan en él suelen ser sólo dos y el tipo de humor empleado es generalmente satírico, dirigido a hacer una crítica social vigente.

El origen del *sketch* se ubica en el *Music Hall* del siglo XIX en Gran Bretaña. El *Music Hall* incluía números musicales, bailes y breves escenas satíricas. En el mismo siglo en Estados Unidos también surgió un tipo de espectáculo similar al *Music Hall*, denominado *vodevil*, que incluía, además del *sketch*, números de acrobacia, música, danza, magia, pantomima y malabarismo. El *sketch* igualmente formó parte del repertorio del *Teatro de revista* (del fr. *Revue*), considerado un subgénero de la comedia y cuyo origen y posterior auge se ubican a finales del siglo XIX y primera décadas del siglo XX, respectivamente. En España y América Latina el *Teatro de revista* se caracterizó, al igual que el *Music Hall* y el *vodevil*, por incluir números musicales y de danza, sólo que con un tono más erótico y dirigido a un público masculino. Además del *Teatro de revista*, el *sketch* ocupó un espacio fundamental en el repertorio de los espectáculos de carpa hispanoamericanos. Estos espectáculos eran ambulantes y se representaban en carpas construidas exprofeso para albergar este tipo de entretenimiento que, semejante al *vodevil*, admitía números diversos, como exhibición de animales exóticos, juegos de azar o suertes y demostraciones de atletas, además de los ya mencionados. Era

común que los actores dedicados al *sketch* aprovecharan su adaptabilidad para representar el mismo *sketch* en distintas carpas durante una temporada, intercambiando unos chistes por otros y adaptándose a la respuesta inmediata de cada público. En la actualidad, el *sketch* sigue vigente como parte de programas de variedades televisivos o radiofónicos, y en ciertas representaciones escénicas de corte popular y de teatro regional.

Debido a la naturaleza del tipo de espectáculos en que se representa, el *sketch* se caracteriza por ser, precisamente, el esbozo de una escena que permita la improvisación y sea susceptible de adaptarse a las condiciones del espectáculo en el que se incluya. Dada la brevedad del *sketch*, los personajes tienden a ser personajes tipo o estereotipos de figuras de fácil identificación. A este respecto, encontramos un antecedente en el “esbozo de personaje” (*character sketch*), que consistía en una breve y concisa descripción en prosa de algún personaje. El “esbozo de personaje” podía ser de dos tipos: uno de carácter histórico o enfocado en un personaje real específico; y otro dedicado a la configuración de personajes estereotípicos a partir de la generalización de rasgos. En ambos casos, las características principales eran la artificialidad, la ironía y la agudeza en la descripción; además de que admitían una inclinación moralizante vinculada con las cualidades o defectos del personaje descrito. En el caso del primero, aunque se tratara de un personaje histórico, el resultado solía ser un modelo o imagen ideal estereotipada. En el caso del segundo, la creación del estereotipo atendía a generalizaciones de modelos individuales tanto positivos como negativos. El origen del “esbozo de personaje” se ubica en Teofrasto (371 – 287 a. C.), discípulo de Aristóteles, quien en sus escritos religiosos y espirituales incluía este tipo de descripciones. El “esbozo de personaje” también fue importante como herramienta retórica en el contexto de Teofrasto. Más adelante, “el esbozo de caracteres” estará

sketch

presente en la comedia romana, la hagiografía medieval, las homilías, la comedia de caracteres y, hacia los siglos XVII y XVIII, en textos históricos y literarios de Inglaterra y Francia, articulados a modo de “retratos de personajes”. El “esbozo de personaje”, visto así, no tenía muchas opciones de desarrollarse ni sobrevivir en el ámbito textual, quizá por eso encontró mejor cabida en las representaciones escénicas enfocadas al entretenimiento.

En cuanto al argumento, el *sketch* gira en torno a un personaje o episodio de actualidad, el cual es parodiado, criticado o puesto a prueba a través del humor. Los personajes tipo pueden encarnar figuras que faciliten la crítica social, como el borracho, la beata, el mendigo, el intelectual, el sacerdote, etc. También admite la ridiculización de personajes públicos, especialmente, de funcionarios o políticos en turno, planteando a través de ellos una crítica política que parodia y satiriza descarnadamente con la sola intención de evidenciar las faltas de ese personaje y del papel que desempeña en el devenir de la sociedad. Al igual que en el retrato caricaturizado, el personaje del *sketch* se basa en la exageración ridícula de ciertos rasgos y gestos. En Hispanoamérica, los personajes tipo de los *sketches* tuvieron una relación bastante estrecha con la caricatura periodística, pues muchos de ellos surgieron de las tiras cómicas de crítica social incluidas en los diarios y que eran protagonizadas por estereotipos como los antes mencionados. Estos personajes gozaron de gran aceptación entre el público del *Teatro de revista* y las carpas, pues ya se tenía un conocimiento de ellos previo a la representación.

Además de los personajes estereotipo, el humor en el *sketch* se articula a través de la confrontación con lo establecido o lo políticamente correcto, exhibiendo las bajezas, hipocresías y contradicciones de la sociedad, sin ser en ningún momento moralista o condenatorio. “Lo que mueve a la hilaridad

en el *sketch*, es lo que implica incongruencia, error, engaño, equivocación, torpeza, desmesura, absurdo, todo aquello que sale de la norma, todo lo que pone en crisis la estabilidad emocional y corporal, que prepara a un clímax de angustia, con un efecto contrario al dolor que es la risa; por eso las fuentes del *sketch* son todas aquellas situaciones de la vida cotidiana que llevan implícitas estos ingredientes. El *sketch* no tiene gran valor por escrito, su verdadero valor lo adquiere en escena. Los chistes son sólo pretextos que dan lugar a tramas sintéticas que se representan de acuerdo a cada ocasión, por medio de un código manejable por actores y público, en el que el signo hablado se complementa con el corporal” (Merlín 47). La interacción entre los personajes del *sketch* tiene lugar a partir de la provocación y su consecuente respuesta, dicha tensión es la que genera una estructura dinámica a través de la cual se construye la crítica o burla.

BIBLIOGRAFÍA

Theatre on a Shoestring: <http://upstagerewiew.org>.

Gómez García, Manuel. *Diccionario Akal de teatro*. Madrid: Akal, 1997.

Merlín, Socorro. *Vida y milagros de las carpas. La carpa en México 1930-1950*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes; CITRU, 1995.

Ruiz Lugo, Marcela y Ariel Contreras. *Glosario de términos del arte teatral*. México: Trillas, 1983.

Watson Brownley, Martine. “Character Sketch”, en *Enciclopedia on the Essay*, ed. Tracy Chevalier.

Carla MARRUFO

Escritora.